



La educación y sus tropiezos

Education and its stumbles

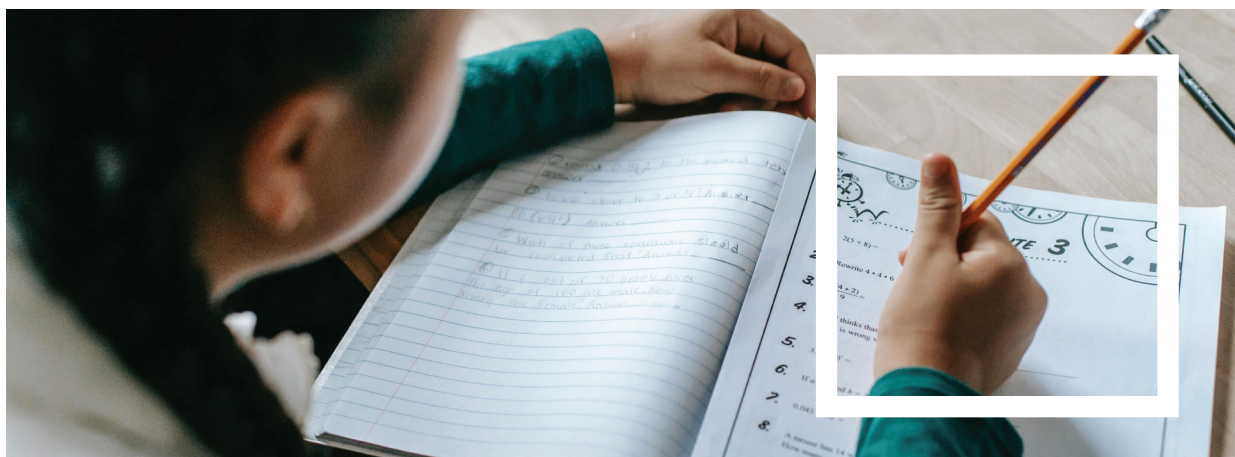
Por Elva María Maya Marquez

Resumen: El sistema educativo de México y otras regiones se ha concentrado en medir el aprendizaje por medio de diversas pruebas internacionales, como PISA, la cual impone parámetros estandarizados y ello, desde luego, provoca que los resultados no muestren con certeza el nivel de conocimientos de los alumnos. Esta prueba no se adapta al contexto de cada país, debido a que hay serias condiciones de desigualdad.

Palabras clave: educación, desigualdad, evaluación.

Abstract: The educational system in Mexico and other regions has focused on measuring learning through various international tests, such as PISA, which imposes standardized parameters and this, of course, means that the results do not show with certainty the level of knowledge of students. This test is not adapted to the context of each country, because there are serious conditions of inequality.

Keywords: education, inequality, evaluation.



En los últimos 15 años, la educación en México “se ha convertido en una mercancía; los estudiantes, en consumidores; sus padres, en clientes, y los maestros, en proveedores de un servicio. Esto ha convertido a la educación, inclusive a la pública, en un negocio, una industria”, en palabras de An-

dreas Schleicher (Redacción *El Universal*, 2020), creador del Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA por sus siglas en inglés). Tal declaración expone el enorme bache en el que ha caído el sistema educativo en nuestro país, con

una enorme incapacidad de trazar el horizonte al que nos queremos dirigir, el cual requiere cambios profundos. Ni reformas al vapor ni modelos improvisados; no hay sociedad que evolucione sin un modelo educativo sólido.

No obstante, para este análisis retomo precisamente el papel de las pruebas estandarizadas, como PISA, que por un lado, pretenden, medir el avance de conocimiento de los estudiantes a determinada edad, por otro, ser utilizadas como mecanismos de ingreso al nivel medio superior y superior.

De entrada, parece ilógico evaluar con los mismos parámetros a personas que provienen de contextos desiguales. De manera posterior, es pertinente cuestionar si la preocupación debe centrarse en la evaluación y no en cómo se está enseñando, pues los resultados obtenidos son producto de la combinación de estos dos elementos.

En lo que respecta a la prueba PISA, de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), tiene como objetivo medir la capaci-

LA PRUEBA PISA ES
UNA EVALUACIÓN
ESTANDARIZADA QUE NO
FUNCIONA; NO CONSIDERA
LA COMPLEJIDAD DE LOS
SISTEMAS EDUCATIVOS NI
LA SITUACIÓN ECONÓMICA
DE CADA PAÍS



Imágenes: pxhere.com

dad de los alumnos de 15 años para utilizar sus conocimientos y habilidades de lectura, matemáticas y ciencias para afrontar los retos de la vida real –en teoría–. En este contexto, la edición 2022 fue aplicada en 81 países y sus resultados se dieron a conocer en diciembre de 2023.

Esta evaluación establece un resultado esperado para que pueda ser comparable en un mercado global donde lo que aprenden los niños de Finlandia, de Alemania y de México sea igual, el problema es que este tipo de pruebas estandarizadas no considera la complejidad de los sistemas educativos; los retos a los que se enfrentan los maestros en el aula y todo lo que sucede al exterior son aspectos determinantes en el aprovechamiento escolar.

Casi nadie puede negar que la evaluación es necesaria, pero debe motivar a la reflexión de la labor educativa y no simplemente quedarse en un número o porcentaje de aprobados y reprobados. La evaluación no se debe utilizar para premiar o castigar, sino para mejorar. Se dice que lo que no se evalúa no se puede mejorar; aunque, si se evalúa mal, la consecuencia inevitable llevará a empeorar.

Se debe considerar que los resultados educativos invariablemente están ligados con el nivel socioeconómico de los alumnos, por ello se deben poner los pies sobre la tierra y entender nuestra realidad. No tiene sentido comparar a México con Finlandia, uno de los países



mejor posicionados en educación, con menos de 6 millones de habitantes y una de las economías más prósperas de Europa.

En México, hasta julio de 2023, la población era de 131 millones (CONAPO). Con base en el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), en 2022 se contaba con 46.8 millones en situación de pobreza, es decir, 36.3%, y a esto se suman 9.1 millones en condición de pobreza extrema, que representan 7.1% del total. Si sumamos el número de quienes están en pobreza y pobreza extrema, el resultado es de 55.9 millones (43.4%). En consecuencia, por más reformas educativas que se planteen, de no resolverse un problema estructural como este, será imposible avanzar en la materia.

Volviendo al tema de los resultados de la prueba pisa, todos los países de la ocde que fueron evaluados en 2022 sufrieron una caída, en promedio una disminución de 15 puntos en matemáticas y 10 en lectura. Si bien la posición 51 de México no es algo digno de celebración, el hecho es que subió 7 posiciones, pasando del lugar 58 en 2018 al 51 en 2022. El descenso evidencia los severos daños que ocasionó la pandemia, por lo cual es erróneo pensar que únicamente México tiene un problema en materia educativa; todo el mundo lo comparte.

Otro de los aspectos a los que se ha hecho mención tiene que ver con la manera en que se plantean las preguntas de la prueba, puesto que no están contextualizadas para cada país, por lo que en diversas ocasiones no es que el estudiante no cuente con las habilidades que se busca medir, simplemente no se encuentra familiarizado con los términos que utilizan.

Ahora bien, en cuanto a los exámenes de admisión del nivel medio superior y superior, es dramático el número de alumnos rechazados en cada ciclo escolar, situación que se interpreta por los aspirantes como un fracaso individual, cuando en realidad, y en la mayoría de los casos, es un fracaso del sistema educativo en dos sentidos. El primero, porque no garantiza al alumno el acceso a lo que se supone que es “un derecho” –artículo 3° constitucional– al no contar con lugares

suficientes para atender la demanda, y el segundo, porque los niveles educativos previos no ofrecieron herramientas suficientes para enfrentar con éxito un modelo estandarizado de admisión.

En consecuencia, es mentira que todos tienen las mismas oportunidades. Este tipo de exámenes reproducen las desventajas socioculturales y económicas del alumno. Entre las personas con niveles socioeconómicos más altos, el promedio de éxito es mayor, en contraste con los más bajos. Y por más duro que parezca, en este país, la peor educación es para quienes más la necesitan.

Para finalizar, quiero hablar de los certificados de estudio que se emiten deliberadamente en las instituciones educativas. Lo menciono porque se otorgan sin importar que no se cuente con aquellos conocimientos, habilidades y competencias que se supone que el certificado avala que se adquirieron. El certificado de primaria dice que se obtuvieron conocimientos que al llegar a la secundaria se comprueba que no es verdad, lo mismo sucede en todos los niveles educativos hasta al posgrado.

Por tanto, es necesario rechazar una prueba estandarizada como pisa, la cual ha generado más daños que beneficios. No hablo de renunciar a la evaluación, ya que esta es necesaria siempre y cuando considere las características de cada país y permita que la educación mejore. Por su parte, los exámenes de ingreso se han convertido en un mecanismo efectivo

de exclusión y reproducción de las desigualdades, lo cual obliga a revisar qué tan efectivo es el derecho a la educación en el nivel medio superior y superior.

Es un hecho que el sistema educativo de México no es de los mejores del mundo y tampoco de los peores. Pero, para que este se transforme, es necesario incrementar el presupuesto en educación, gastarlo de mejor manera, dignificar el trabajo de los docentes y dejar atrás un modelo de simulación donde se está más pendiente de pertenecer a rankings que dejan más dudas que certezas y de realizar pruebas que no aportan información sustantiva al sistema educativo.

Responsabilizar a una sola persona de la educación que tenemos es absurdo. El problema no está en el modelo, en los profesores, en las autoridades administrativas, en los estudiantes o en los padres y madres de familia, está en el sistema educativo. En mayor o menor medida, todos tienen que cambiar, pero hace falta disposición.

Hay mucho por hacer en materia educativa y si hasta hoy no se han logrado cambios medulares no es porque no se pueda, es porque no ha existido un interés real y tampoco voluntad política. La educación no debe ser privilegio de unos cuantos, es un derecho establecido en la constitución. Dignifiquemos la educación, volvamos a hacer de esta un bien social y no una mercancía. 

Referencias

- CONAPO (Consejo Nacional de Población) (2023). *Día Mundial de la Población. Las Proyecciones de la Población de México para los próximos 50 años: 2020-2070*. <<https://www.gob.mx/conapo/prensa/dia-mundial-de-la-poblacion-las-proyecciones-de-la-poblacion-de-mexico-para-los-proximos-50-anos-2020-2070?idiom=es>>.
- CONEVAL (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social) (2023). *Medición de la pobreza. Pobreza en México*. <https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Pobreza_2022.aspx>.
- Cortés Hernández, Alberto Elihú (2023). "Malos resultados de México en prueba PISA eran predecibles, dice experta IBERO". <<https://ibero.mx/prensa/malos-resultados-de-mexico-en-prueba-pisa-eran-predicibles-dice-experta-ibero>>.
- Redacción El Universal (2020). "Educación es hoy en México una mercancía". <<https://www.eluniversal.com.mx/nacion/educacion-es-hoy-en-mexico-una-mercancia-andreas-schleicher/>>.



Elva María Maya Marquez es docente en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UAEMéx.